Hacer política feminista en Argentina en el siglo XXI. Un análisis de las etnografías de Laura Masson y Julia Burton

Doing Feminist Politics in Argentina in the 21st Century. An Analysis of the Ethnographies of Laura Masson and Julia Burton

Rocío Mariel Moltoni
Centro de Investigaciones Feministas y Estudios de Género (CIFEG-UNR)
y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Recepción: 11/11/21
Aprobación: 16/03/22

Resumen

El presente trabajo analiza dos investigaciones que privilegian la etnografía para el estudio de los activismos feministas en Argentina a partir del siglo XXI en distintos marcos temporales, coyunturas y contextos territoriales. Se trata de los trabajos de Laura Masson (2007), *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*, y de Julia Burton (2018), *A la neuquina. Un estudio sobre la militancia feminista no metropolitana por el derecho al aborto*. En particular, se abordan tres dimensiones analíticas: el espacio-tiempo-territorio, los aportes teóricos novedosos que presentan y las demandas feministas de cada etnografía. La hipótesis de lectura del texto que se ha

Abstract

This paper analyzes two research studies that favor ethnography for the study of feminist activism in Argentina from the 21st century onwards in different time frames, conjunctures, and territorial contexts. It deals with the works of Laura Masson (2007), *Feminists everywhere. An ethnography of feminist spaces and narratives in Argentina* and Julia Burton's (2018) *In the Neuquén way. A study of non-metropolitan feminist militancy for abortion rights*. In particular, three analytical dimensions are addressed: the space-time-territory, the novel theoretical contributions, and the feminist demands of each ethnography. The hypothesis of reading the text that has been confirmed refers to the fact that

podido confirmar refiere a que se trata de dos trabajos que, con tan sólo once años de diferencia en su publicación, demuestran algunas de las enormes transformaciones que se han producido en los activismos feministas argentinos en las últimas dos décadas.

Palabras clave

Argentina, feminismos, activismos, etnografía, política.

these are two investigations that, with only eleven years of difference in their publication, demonstrate some of the enormous transformations that have taken place in Argentinean feminist activism in the last two decades.

Keywords

Argentina, feminisms, activisms, ethnography, politics.

Introducción

El presente trabajo analiza dos investigaciones que privilegian la etnografía para analizar los activismos feministas en Argentina en distintos marcos temporales, coyunturas y contextos territoriales. Se trata de los trabajos de Laura Masson (2007), *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*, y de Julia Burton (2018), *A la neuquina. Un estudio sobre la militancia feminista no metropolitana por el derecho al aborto*. La hipótesis de lectura que intentaremos demostrar a lo largo del texto refiere a dos producciones que con tan sólo once años de diferencia echan luz sobre algunas de las enormes transformaciones en las militancias feministas argentinas.

Las dos investigaciones contribuyen de forma relevante a las ciencias sociales. En el caso de Masson (2007), el análisis que realiza de las mujeres feministas que han accedido a la educación superior y su *multiposicionalidad* respecto a los espacios diferenciados donde llevan a cabo sus activismos permite observar los antecedentes recientes de la masificación de los feminismos en las universidades públicas argentinas en el presente. Mientras que, en la tesis de Burton (2018), se analiza una problemática central de los feminismos —el aborto— a través del novedoso *corpus* teórico del denominado *giro afectivo* (Macón, 2013) o *giro emocional* (Cornejo Hernández, 2016) y se produce un descentramiento de Buenos Aires como metrópolis, sumamente preponderante en las investigaciones sobre activismos feministas. El planteo de Burton permite

entonces observar los feminismos desde realidades diferentes a las de la capital del país y la provincia de Buenos Aires, lo cual tiene como consecuencia no generalizar ni homologar los hallazgos de las investigaciones metropolitanas de los feminismos a los nacionales.

Para analizar estos trabajos se han confeccionado distintos ejes que nos permiten visualizar aquellas transformaciones. Estos ejes posibilitan, a su vez, comparar los trabajos de ambas autoras; además, se han asignado a tres subapartados del presente escrito, los cuales se describen a continuación. El primero de ellos refiere al espacio-tiempo-territorio, donde se ha situado la etnografía y las consecuencias que tiene esa contextualización para las investigaciones sobre feminismos en Argentina; el segundo resalta dimensiones teóricas de análisis novedosas en ambos trabajos; el tercero se basa en las demandas feministas de cada escrito. Finalmente, se presentan las conclusiones de la presente comunicación.

Espacios, tiempos y territorios etnográficos

Como advertimos en la introducción de este trabajo, los marcos temporales, espaciales y territoriales de las dos etnografías analizadas son diferentes, esto nos demuestra lo distintas que pueden ser las investigaciones sobre lo que podemos identificar con un mismo objeto de estudio: las militancias feministas en Argentina. Sin embargo, las dos producciones pueden ser entendidas como etnografías, por lo que poseen una importante impronta antropológica, articulada con sustentos interdisciplinarios de distintas áreas del conocimiento de las ciencias sociales: sociología, ciencia política, historia, entre otras.

Este hecho posiblemente se relaciona con las propias biografías de las autoras: Laura Masson (2007), quien se doctoró en Antropología Social en la Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil (UFRJ/Museo Nacional), con la tesis en la que está basado su libro, y Julia Burton (2018), quien realizó su trabajo doctoral bajo la dirección de Laura Masson, con "su mirada antropológica y su forma de investigar" (Burton, 2018, p. 8), y participó del equipo de investigación y núcleo de estudios socioantropológicos del Instituto Patagónico de Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales (IPEHCS) de la Universidad Nacional del Comahue.

Ahora bien, en cuanto al arco temporal que comprende, la investigación de Masson (2007, p. 13) "fue realizada entre los años 2002 y 2006, en varias ciudades de Argentina: Tandil, Córdoba, Rosario, Salta, Mendoza y Mar del Plata", pero sobre todo en la ciudad de Buenos Aires. Burton (2018), por su parte, privilegió un trabajo de campo de la misma duración que el de Masson pero de 2013 a 2017. En la dimensión coyuntural de análisis, los años en los cuales se realizan los trabajos de campo se diferencian considerablemente, esto se debe a que el contexto y la agenda política nacional se modifican bastante en tan sólo once años, los que transcurren desde que Masson publica su tesis hasta la presentación de la de Burton. Hacia el año 2002 se considera que "en Argentina no hay feministas" o a preguntarse "¿cuántas son, pero quién las conoce?" (Masson, 2007, p. 17), lo cual parece totalmente irreal en la Argentina pos-*NiUnaMenos*, el acontecimiento político de 2015 que marcó un parteaguas en la masividad de los feminismos del país.

Se pasó del *feminismo como mala palabra* (Tarducci *et al*. 2019) a la reivindicación, no sólo del término sino también de los movimientos políticos feministas y sus demandas históricas, las cuales no nacieron en 2015, algo que justamente demuestran las tesis de Masson y Burton. En el caso de Burton (2018) podemos decir que su trabajo de campo estuvo atravesado por el acontecimiento político del *NiUnaMenos*, el cual, aunque comenzó dos años antes y su publicación no incluyó el año 2018, hoy se considera como un antecedente político fundamental para la legalización del aborto en Argentina en 2020.

Por otro lado, si tenemos en cuenta *los espacios*, una arista novedosa en los estudios de las ciencias sociales, vemos que Masson (2007) adopta una concepción que desafía los estándares de la etnografía clásica y no se sitúa sólo en un lugar geográfico definido ni en un tiempo delimitado. Por el contrario, analiza diferentes espacios y eventos donde se desarrolla la militancia feminista en distintas temporalidades, ciudades, sindicatos, universidades, organizaciones no gubernamentales (ONG), etcétera. Esto remite a la *multiposicionalidad* de las militantes feministas que Masson observa en su tesis y que explica la primera parte del título de su libro *Feministas en todas partes*. Lo anterior se debe a que éstas no se localizan

en una sola trayectoria política, como podría ser en un partido político, sino que se despliegan en "eventos, narrativas y espacios en los cuales las feministas interactúan" (Masson, 2007, p. 35); esta cuestión es transversal a todo su trabajo de investigación.

A diferencia de este encuadre, como ya hemos señalado, Burton (2018) realiza una tesis que destaca por su descentramiento de las militancias feministas en Buenos Aires y se posiciona desde Neuquén para realizar un análisis que ella misma denomina *no metropolitano*. Esto resulta sumamente original dado que se ubica en un área de vacancia científica cuando advierte: "La escasez de investigaciones acerca de la militancia feminista por la legalización y despenalización del aborto enfocadas en procesos regionales no circunscriptos geográficamente al Área Metropolitana de Buenos Aires" (Burton, 2018, p. 38-39). Aquí retoma por ejemplo a Gabriel Noel y Ramiro Segura (2016), quienes señalan:

> En América Latina la agenda de la antropología urbana se ha concentrado en el estudio de las aglomeraciones de mayor tamaño en menoscabo de las de menor concentración poblacional, llevando no sólo a invisibilizarlas sino a producir generalizaciones construidas sobre la base de un caso "peculiar y anómalo" (citado en Burton, 2018, p. 19).

Si bien esta argumentación es también transversal en toda la tesis de Burton (2018), la autora se centra en ella más que nada en los capítulos dos y tres. En síntesis, aquí encuentra una de las hipótesis de su tesis, que "las acciones colectivas feministas de la ciudad de Neuquén no pueden ser consideradas como meras repercusiones de los sucesos metropolitanos" (Burton, 2018, p. 69), sino que "Neuquén presenta una serie de singularidades históricas, políticas, sociales y culturales que configuraron un entramado de conflictividad social del que han surgido experiencias reconocidas a nivel nacional" (Burton, 2018, p. 101). Es en este entramado donde se ha integrado la militancia específicamente feminista, que a su vez la diferencia del espacio social del feminismo metropolitano.

Hacer política feminista: dinámica de oposiciones y acusaciones, conflicto y *giro afectivo*

En este apartado analizamos particularmente los marcos teóricos y analíticos que consideramos centrales en las dos etnografías reseñadas. En

líneas generales, encontramos que éstas tienen en común que se realizan desde formas no hegemónicas de comprender la lucha política de los feminismos. En Masson (2007), esto puede notarse en su análisis de los feminismos como formas particulares de hacer política, que desborda los límites de la ciencia política y el sentido común sobre *lo político* y *la política*, puesto que otorga una perspectiva antropológica que se focaliza en los *conceptos nativos* de las narrativas y espacios estudiados. En el caso de Burton (2018), lo que aparece como novedad en este punto es que no analiza el aborto como demanda feminista desde un enfoque de derechos, sino en las acciones colectivas que realizan los movimientos sociales feministas para modificar la percepción negativa del aborto y ampliar su legitimidad social.

En este marco, Masson (2007, p. 113) encuentra que el proceso de conformación del feminismo comprende un espacio social internamente heterogéneo, fragmentado y conflictivo, que le permite hablar de una "dinámica de acusaciones y oposiciones". Si bien contextualiza este concepto en el capítulo dos, se centra en él hasta el capítulo tres. Es así que los feminismos se identifican, autoclasifican —y oponen— como *autónomos*, *institucionalizados* e identidades de *lesbianas feministas*, *feministas políticas*, *feministas académicas*, entre otras categorías. Este concepto resulta sustancial para el análisis actual de la política feminista dado que aquí podemos comprobar su utilidad teórica y práctica al tener la posibilidad de reactualizarlo constantemente. En la tesis de Burton (2018), aparecen por ejemplo *las abolicionistas* y *las trabajadoras sexuales* y desde nuestro punto de vista pueden sumarse las *feministas populares*, *las terf/biologicistas*, *transfeministas*, etcétera.

Burton (2018) toma explícitamente esta categoría de oposición muy productiva de Masson (2007) para los análisis de su propia investigación y específicamente para diferenciar las acciones de las feministas metropolitanas de las neuquinas; a estas últimas las caracteriza como generadoras de encuentros entre mujeres, organizaciones feministas y por su vinculación con el sindicato de docentes de Neuquén, así como con distintas instituciones del estado provincial. La autora relata entonces que "a diferencia de los hallazgos de la investigación de Masson (2007), que

evidencian la oposición entre las 'feministas autónomas' y las 'feministas institucionalizadas' en el área metropolitana, en Neuquén se manifestó otra dinámica" (Burton, 2018, p. 77). Para las neuquinas no sería una virtud *ser autónomas*, aunque tampoco se considerarían *institucionalizadas* o *cooptadas* por trabajar en el Estado o generar vínculos estratégicos con la provincia y, sobre todo (en lo que refiere al aborto), con su sistema de salud. Estas dinámicas de acusaciones y oposiciones generan categorías que no se presentan en estado puro, sino que adoptan distintas formas según donde se sitúen (Ahmed, 2000), por eso es tan importante el trabajo realizado por Burton (2018), pensado por fuera de la metrópolis y en otros espacios y marcos temporales.

Masson (2007) alude al conflicto como otro concepto que consideramos central para la comprensión de la política feminista. Una de las grandes virtudes de esta investigación es despojar al conflicto de su connotación negativa para entender la política o, en otras palabras, de trascender las similitudes como formas de identificación feministas y estudiarlas a partir de aquello que las diferencia, generando también una forma de identificación. Esto es analizado mayormente en el capítulo dos del texto, donde se diferencia *la igualdad de equivalencia* de *la igualdad de orden*, en la primera se privilegia el trabajo de identificación y la segunda tiene al conflicto como protagonista de este análisis político, "en el sentido de ausencia de asimetrías, que se garantiza con la expresión del conflicto como posibilidad de integración" (Masson, 2007, p. 112). Esto quiere decir que son las mismas diferencias entre las activistas las que configuran una igualdad de orden en su identificación como feministas.

Otro *corpus* teórico que consideramos fundamental es el relacionado al *giro afectivo*, también novedoso en el estudio en las ciencias sociales y particularmente para los feminismos. Si bien esto no es un aporte presentado explícitamente en el trabajo de Masson (2007), sí pudimos reconocer la importancia que le otorga a las emociones en algunas de sus reflexiones. Esto puede verse por ejemplo en el capítulo cinco, donde ella analiza la actuación de las feministas en el ritual anual de los encuentros nacionales de mujeres (ENM) y localiza que éstos son eventos cruciales para observar las tensiones y complejidades del desempeño de la praxis

política feminista en un espacio "de *mujeres* (no sólo de *feministas*)" (Masson, 2007, p. 178). La autora enfatiza la relevancia del "impacto emocional" de las decisiones que se toman para el análisis de los ENM.

En el caso de Burton (2018), se destaca también el estudio de los ENM para la comprensión de la acción colectiva feminista; particularmente, toma como ejemplos los dos eventos realizados en Neuquen (1992 y 2008), entendidos como espacios no metropolitanos o federales de militancia feminista. Dado su tema de investigación, el activismo por el aborto, fue sustancial para que en 2005 surgiera la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, la cual tuvo acciones colectivas de alcance nacional, fundamentales para instalar el tema en la sociedad.

A diferencia del trabajo de Masson (2007), en la tesis de Burton (2018) sí aparece de manera explícita y muy jerarquizada el estudio de las emociones y afectos para el análisis social. La autora cita trabajos como el de James Jasper (2013), quien introduce la importancia de la categoría de género y de las emociones para comprender el desarrollo de los movimientos sociales. Como explica la misma Burton (2018), aquí se visibiliza la importancia social de las emociones, afectos, pasiones —conceptos que en el trabajo de Burton se toman de manera equivalente—, en el ámbito público y, particularmente en esta tesis, como orientadoras de las acciones colectivas de las militantes feministas en el despliegue de su política cotidiana.

De la misma manera que Masson (2007) señala una forma de hacer política particular de las feministas, Burton (2018, p. 103) marca a través del estudio del colectivo *La Revuelta* —que realizaba una acción colectiva de acompañamiento de abortos—, la construcción de una política feminista "que involucra una intensa relación entre lo pedagógico, lo afectivo y las alianzas con otros sectores del entramado neuquino". Las emociones de quienes se practican abortos —que se intentan revertir aquí— son las asociadas generalmente a la negatividad: el sufrimiento, el dolor y la vergüenza por abortar. Y las que *orientan* (Ahmed, 2015) la acción militante son el desamparo, el miedo, asociadas a la clandestinidad del aborto. En contraposición, la autora encuentra en su trabajo de

campo que el acompañamiento en la realización de esta práctica genera sentimientos relacionados a lo positivo: alivio, tranquilidad, libertad, no sólo en quienes son acompañadas, sino en las mismas militantes, dado que para ellas es sanador y reparador acompañar a mujeres que deciden abortar.

Burton (2018) enfatiza en el capítulo seis de su tesis, en la *reparación emocional* que significa también la militancia de *Sin Cautivas* —otra organización que analiza—, al generar un archivo de registros escritos y audiovisuales donde las mujeres y personas con capacidad de gestar que abortaron toman la palabra, lo que dio lugar a procesos subjetivos de empoderamiento feminista.

Demandas y reivindicaciones coyunturales en la constitución de una agenda política feminista

En este apartado nos centramos en la importancia de la coyuntura política y la agenda de los feminismos para los dos trabajos analizados. Como explicamos en la introducción de este trabajo, en el libro de Masson (2007) vislumbramos un contexto de investigación completamente diferente del de Burton (2018), no sólo nos encontramos en un período de masificación de los feminismos, sino también de una reivindicación constante de sus demandas históricas, así como la aparición de otras más novedosas.

De esta manera, si nos basamos en la *agenda feminista* de demandas vemos que en Masson (2007) aparecen reivindicaciones variadas, que van desde las violencias de género, la visibilización incipiente de las tareas de cuidado no pagadas, cupo laboral y el aborto, como tema que empezaba a surgir con más fuerza a través de la campaña por el aborto legal. En cambio, en la tesis de Burton (2018) la demanda feminista en la que se basa toda la investigación —aunque aparecen otras relacionadas, como las violencias sexistas y el abolicionismo/trabajo sexual— es la del aborto legal, seguro y gratuito.

En esta reivindicación, en particular, Masson (2007) explica que hace más de veinte años que las feministas realizan acciones para obtener este derecho. Esto la diferencia mucho del trabajo de Burton (2018), dado que en el momento en que esta autora realiza el trabajo de campo,

así como el año en que publica su tesis doctoral, el aborto comenzó a ser un tema de debate público mucho más masificado. En este sentido, podemos pensar que dejó de ser un *tema tabú*, que se empezó a nombrar incluso en los medios masivos de comunicación, como son los programas de televisión, tales como *Intrusos*. Parece haberse cumplido entonces el objeto que precisa Burton (2018) en torno a los movimientos feministas neuquinos en la militancia por el derecho al aborto: no sólo despenalizar y legalizar la práctica, sino también legitimarla, quitarle el manto negativo al que la han asociado sectores mayoritariamente de la Iglesia católica y evangélica, e incluso laicos y otros denominados en la jerga militante como *antiderechos*. Es decir, tomar al aborto desde su dimensión cultural, en una profundidad del análisis de lo social, que hace de la tesis de Burton (2018) una investigación más que virtuosa en el campo de los feminismos.

También podemos relacionar el contexto temporal de producción de las demandas feministas con la cuestión etaria de las militantes, relevadas en ambos trabajos de campo. En Masson (2007) localizamos mujeres de una edad adulta y adulta avanzada. Aunque esto no se señala de modo explícito, lo vinculamos con la descripción realizada en los inicios del libro, donde se puntualiza que las mujeres que dieron su testimonio han accedido a la educación superior, por lo que no aparecen jóvenes secundarias, por ejemplo. A finales del cuarto capítulo del libro, también se explica que las feministas de los 1980 eran profesionales, algunas habían cursado posgrados, habían viajado al exterior, eran docentes universitarias, entre otras credenciales educativas a las que sólo se puede llegar en la mediana edad.

Por su parte, en el capítulo dos de la tesis de Burton (2018), ella explica que un aspecto importante para analizar la militancia feminista en Neuquen tiene relación con lo que denomina *la cuestión generacional*. Observa que la mayor parte de las entrevistadas tenían entre veintisiete y treinta y cinco años y sólo tres ya tenían cincuenta años o más. Esto nos permite concluir, además, que comenzó a haber una incorporación de mujeres cada vez más jóvenes al activismo feminista, proceso que podemos reconocer también anteriormente, al menos desde el contexto de trabajo de campo de Masson (2007) en la percepción de al menos una

de sus entrevistadas, quien afirma en el capítulo cinco del libro que los ENM son cada vez más masivos.

Conclusiones

En este apartado recuperamos los ejes e ideas centrales del presente trabajo y la hipótesis de lectura propuesto en la introducción de este análisis. A lo largo del escrito hemos resaltado las diferencias temporales, espaciales y territoriales de las dos investigaciones, una centrada más que nada en Buenos Aires (Masson, 2007), aunque analizando también otras ciudades como Rosario, Tandil y Mendoza, entre otras; y la otra basada en Neuquén, en un estudio *no metropolitano*. Esto resulta sumamente productivo para ampliar los marcos hegemónicos desde los cuales se ha construido conocimiento científico sobre los feminismos. Sumado a esto, las temporalidades de cada trabajo son diferentes, lo cual también nos ha permitido ver una continuidad en la ampliación y masividad de los activismos feministas.

En el segundo apartado echamos luz sobre lo que consideramos conceptos centrales y novedosos de los marcos teóricos y analíticos de las dos investigaciones. Aquí aparece el feminismo como forma de hacer política particular, con el conflicto como parte constitutiva de su praxis y percibido como productivo, en vez de un aspecto negativo de la política. La dinámica de oposiciones y acusaciones (Masson, 2007) es un ejemplo de ello y un hallazgo muy importante de investigación. Finalmente, demostramos cómo los aportes del *giro afectivo* son fundamentales para entender la política feminista y, particularmente, la tesis de Burton (2018).

En la tercera sección explicamos las diferencias coyunturales que implica cada una de las etnografías si tenemos en cuenta la agenda política feminista de cada momento, sus demandas, reivindicaciones y logros tanto en materia legal, como cultural y social. Esto desemboca en la diferencia etaria de las entrevistadas en los distintos trabajos de campo, que muestra nuevamente el proceso de masificación y diversificación de los feminismos que asistimos en la actualidad.

En cuanto a la hipótesis de lectura de trabajo, la hemos confirmado, ya que se trata de dos etnografías, diferenciadas sólo por un

poco más de una década de aparición y que manifiestan algunas de las grandes modificaciones que se han producido en lo que va del siglo XXI en los activismos feministas argentinos. Una de ellas basada en la efectiva legalización del aborto —aunque siga siendo importante legitimar cultural y socialmente la práctica— y la otra en la heterogeneidad, que sigue teniendo el movimiento feminista, sus conflictos e identificaciones distintas, pero que a la vez derivan en un movimiento feminista nacional de amplias dimensiones.

Para finalizar, resulta importante remarcar el gran trabajo etnográfico realizado por Laura Masson (2007) y Julia Burton (2018), que no sólo son fundamentales para las teorías y estudios de género, sexualidades, feministas, sino que aportan a la construcción de conocimientos y saberes de los movimientos sociales feministas y sus prácticas políticas. A su vez, la relación de las autoras en el vínculo directora-tesista permiten repensar la construcción intelectual de forma más integral y con una perspectiva de género feminista. Sumado a esto, los escritos poseen abordajes teóricos-metodológicos altamente claros y atinados para las tesis realizadas.

Puntualmente, de esta cuestión teórica-metodológica destacamos el hecho de que las autoras postulan que tuvieron que hacer un importante esfuerzo para distanciarse del objeto de estudio, dado que las dos se reconocen como parte del movimiento feminista que estudiaron. Aquí radica, desde nuestro punto de vista, la importancia de las biografías para la construcción de conocimientos científicos nacionales desde una perspectiva feminista. Esta no es una tarea sencilla; implica moverse de la comodidad de las consignas, puntos de vista e idearios militantes a una postura compleja que pueda realizar preguntas de investigación y trabajos de campo que constituyan un ejercicio crítico y constante sobre esa práctica activista.

Así, en nuestra propia percepción de los trabajos, resulta sumamente gratificante haber realizado este análisis en 2021, menos de un año después de la definitiva legalización del aborto. De hecho, en noviembre de 2020 en la Feria del Libro Punk y Drivadxs (FLPD), Julia Burton participó de una actividad virtual donde presentó su trabajo, y mencionó que la legalización del aborto "todavía es sólo una promesa". De esta ma-

nera, el avance del movimiento feminista que puede observarse en ambas etnografías y la continuidad de los dos trabajos demuestra nuestra gran capacidad de agencia y praxis política. Se trasluce así el hecho de que haya cada vez más demandas feministas, nuevas agendas de investigación, novedosos cuestionamientos, así como un movimiento más masivo, más popular, más diverso sexo-genéricamente, pero también racialmente, en las edades, discapacidades, tramas urbanas o campesinas, entre muchas otras. Es por eso que la siguiente cita de una de las entrevistadas por Masson (2007) constituye un ejemplo fundamental de este argumento:

> Me atrae y enorgullece notar que suma en masividad, y que cada vez son más las jóvenes que se acercan [a los ENM]. Por otra parte, considero un logro que el aborto hoy esté en el centro del debate, y que haya diversidad de opiniones sobre éste y otros temas que dominan la agenda. Igualmente, todavía aspiro a que haya una mayor profundización del debate de los problemas de las mujeres, que los encuentros sean aún más masivos y que se traten temas más abarcativos, como sistemas económicos a adoptar, modelos de ciudades ideales o la relación entre género y pobreza (Virginia Franganillo, citada en Masson, 2007, p. 183).

Hemos resaltado este fragmento porque no sólo argumenta a favor de la afirmación del párrafo anterior, sino porque tal y como explicita Burton (FLPD, 2020) la gran *marea verde* de 2018 no fue espontánea, la masividad y capilaridad con la que impactó la militancia por el aborto en nuestra sociedad demuestra el arduo trabajo político feminista que se viene realizando desde hace décadas y en muchos lugares del país. Es nuestra tarea continuarlo hasta tener un mundo donde, parafraseando a Lohana Berkins, "quepan más mariposas corajudas que transformen este planeta".

Referencias

Ahmed, S. (2000). Whose Counting? *Feminist Theory*, 1, pp. 119-125.

Ahmed, S. (2015). *La política cultural de las emociones*. PUEG-UNAM.

Burton, J. (2018). *A la neuquina. Un estudio sobre la militancia feminista no metropolitana por el derecho al aborto*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de San Martín. https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/86

Cornejo, A. (2016). Una relectura feminista de algunas propuestas teóricas del estudio social de las emociones. *Interdisciplinaria*, 4(8), pp. 89-103. http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2016.8.54970

Feria del Libro Punk y Derivadxs (7 de noviembre, 2020). Desbordar el silencio, tejer complicidades, de Julia Burton. Acciones y voces del feminismo neuquino por el derecho al aborto. Charla con Nayla Vacarezza y Ruth Zubriggen. [Archivo de vídeo]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=LeNEgGSQccM&t=1201s

Jasper, J. (2013). Las emociones y los movimientos sociales: Veinte años de teoría e investigación. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 10, pp. 48-68.

Macón, C. (2013). El surgimiento del "giro afectivo" y su impacto sobre la filosofía política. *Revista Latinoamericana de Filosofía Política*, II(6), pp. 1-32. http://rlfp.org.ar/wp-content/uploads/2013/07/Sentimus-ergo-sumus-Cecilia-Macon.pdf

Masson, L. (2007). *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*. Prometeo.

Noel, G. y Segura, R. (2016). La etnografía de lo urbano y lo urbano en la etnografía. *Etnografías Contemporáneas*, 2(3), pp. 12-24.

Tarducci, M.; Trebisacce, C. y Grammático, K. (2019). *Cuando el feminismo era mala palabra. Algunas experiencias del feminismo porteño*. Espacio.

Rocío Mariel Moltoni

Argentina. Licenciada y doctoranda en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Actualmente es investigadora en el Centro de Investigaciones Feministas y Estudios de Género (CIFEG) de la UNR y becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Es docente de la asignatura electiva Introducción a la perspectiva de género e integra el equipo de gestión de la Secretaría de Género y Sexualidades de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR. Líneas de investigación: activismos feministas, violencia de género en el ámbito universitario, políticas públicas educativas.

Correo electrónico: rociomoltonisolis@gmail.com



Cabello | de Francisco Palacios Olmos